

Primera reunión online

Preparación para la Semana del Festival del NGSM

5-sep-2026

Con el propósito de facilitar una mejor comprensión del contenido de la primera reunión online de preparación para el Festival del NGSM, y teniendo en cuenta que el diálogo de la primera parte se desarrolló combinando el español y el portugués, sin traducción, se ofrece este documento en español. En él se incluye tanto la traducción de las intervenciones en portugués como la transcripción de lo expresado en español, de modo que sea posible seguir el diálogo completo.

Asimismo, se encontrará traducida al español la presentación realizada por Ricardo Georgini durante la segunda parte de la reunión. En cambio, no se incluye la traducción de la presentación de Ricardo Camacho, ya que esta fue realizada en español. Dicha presentación puede descargarse en formato PPTX desde esta página web.

PRIMERA PARTE

Introducción al Festival del NGSM

IVÁN: Cada 7 años, al NGSM le llega una oportunidad única que la puede aprovechar. Esta oportunidad se refiere a la recepción de una energía que proviene de una constelación más allá de la constelación de Capricornio. Desde esa constelación le llega a la constelación de Capricornio, luego al logos solar, al logos planetario, a Shamballa, la Jerarquía y finalmente al NGSM. Esta energía es tan potente, que, sin temor a equivocarnos, podemos decir que este impacto de energía produce efectos a escala mundial, esto ocurre cada 7 años. Analicemos un poco... si vamos retrocediendo 7 años al año 2026, llegamos a diciembre del 2019. ¿Qué ha ocurrido en ese entonces a escala global?

Diciembre de 2019

1. Lo más sobresaliente fue el surgimiento de la pandemia del COVID-19, que no fue simplemente una crisis sanitaria a escala global, sino también aceleró transformaciones en el trabajo, en la educación, en las relaciones humanas, en la economía, política, y también en la forma de relacionarnos entre los grupos espirituales impulsando el desarrollo de la consciencia grupal.

En otras palabras, el 2019 fue el inicio de una transformación global inesperada.

Diciembre de 2012

1. El 21 de diciembre de 2012 coincidió con la finalización de un importante ciclo dentro del Calendario maya. Lo verdaderamente importante es que, a escala mundial, la fecha produjo una extraordinaria expectativa. Millones de personas hablaron del fin de una era; un cambio de

conciencia; una transformación de la humanidad; el comienzo de un nuevo ciclo; o, en las interpretaciones más extremas, una catástrofe planetaria que marcaría el fin del mundo, el cual obviamente no ocurrió. Pero lo que sí ocurrió es que la humanidad se preguntó ¿Estamos entrando a una nueva etapa?

En una próxima reunión que tendremos en octubre analizaremos otros impactos como la expansión acelerada de internet, las redes sociales y la IA como fuerzas transformadoras. También el cambio climático ha estado trayendo una consciencia planetaria interdependiente.

Entonces el 2012 nos trajo una Expectativa de Cambio, marcada con un Fin simbólico de un gran ciclo y el 2019 nos trajo un Inicio concreto de una serie de transformaciones globales.

Sin duda, hay grandes cambios que se producen en la consciencia de la humanidad cada 7 años, y que con seguridad son parte de un proceso planeado por la Jerarquía. Entonces, ¿Es posible anticipar qué es lo que nos espera desde este diciembre de 2026 hasta diciembre de 2033? La respuesta es sí, y esto lo vamos a presentar junto con el equipo de investigación de la Fundación Cultura del Espíritu, en nuestra próxima reunión que será el próximo mes de octubre.

ADALTON: Los acontecimientos esotéricos de los que debemos ser más plenamente conscientes y, por lo tanto, aprovechar la oportunidad que nos ofrecen son:

La energía de Capricornio, que, en las enseñanzas esotéricas, está asociada con la iniciación y con el ascenso del discípulo hacia la realización espiritual.

El solsticio de invierno, que representa un punto de máxima densidad, seguido por el comienzo del ascenso triunfal de la vida espiritual.

La Ley del Progreso Grupal, cuya respuesta constituye un indicio de la preparación del discípulo para la iniciación.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y los principios del servicio grupal, al reconocernos como parte de un trabajo planetario de mayor alcance.

El Plenilunio de Capricornio, que tiene lugar precisamente durante la Semana del Festival, lo que hace especialmente significativa la potencia de las energías de Capricornio.

EDITH: ¿Qué planteamos al resto de los grupos esotéricos de Iberoamérica?

Nuestra propuesta es que formemos un egrégor para reflexionar sobre cuál es el papel que el NGSM debe desempeñar en este momento actual en el que están ocurriendo grandes transformaciones en el Planeta y en la humanidad. El lema que debemos fortalecer cada vez más es Juntos en el Trabajo Uno.

IVAN: ¿Cuál es el objetivo que perseguimos con esta preparación para la semana del Festival que va desde ahora hasta esa semana de diciembre?

El objetivo principal es enfocar la atención del grupo Iberoamericano hacia el aprovechamiento de las energías extraplanetarias que recibiremos y las irradiaremos como Buena Voluntad a

todas las áreas humanas, de modo que las correctas relaciones humanas sean una realidad en nuestro mundo. Para esto tenemos que construir un canal de energía o vehículo de luz gigante para atraer y manifestar dichas energías capricornianas.

AURORA: ¿Por qué es importante unirnos a este servicio?

Sabemos que la humanidad avanza hacia su primera iniciación y que ya está experimentando los dolores del nacimiento de la conciencia cósmica en los corazones humanos. Los desafíos, conflictos y sufrimientos que observamos en el mundo reflejan este proceso de transformación y revelan, al mismo tiempo, el profundo llamado de la humanidad por ayuda, comprensión y orientación.

Este período de transición puede volverse más difícil cuando predominan la resistencia a los cambios, la incompreensión de los acontecimientos y la falta de buena voluntad. Por eso, la preparación espiritual, tanto individual como grupal, es tan importante. Ella nos ayuda a mantener un contacto consciente con energías elevadas, fortaleciendo nuestra capacidad de servir y colaborar con el Plan para el mayor Bien de todos.

SEGUNDA PARTE

Presentación por Ricardo Georgini

Gracias, Edith. Gracias a todos. Me gustaría compartir, como ya dijo Edith, algunas reflexiones sobre nuestra preparación para esta Semana de Impacto Grupal.

Es curioso que, en toda la obra del Maestro Tibetano, a través de Alice Bailey, encontramos solo un párrafo que menciona esta Semana de Festival del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Esto aparece en el libro *Psicología Esotérica II*, en las páginas 195 y 196 de la edición original en inglés. Voy a poner aquí en la pantalla no el fragmento entero, sino solo unos pocos puntos destacados para inspirar la reflexión que me gustaría proponer ahora a todos nosotros.

Inicialmente, el Maestro dice que, en diciembre de 1935, las energías de Capricornio fueron intensificadas por la afluencia de fuerzas de una constelación aún mayor, que es para nuestro Zodiaco lo que el Zodiaco era para la Tierra. Por medio de este aumento, durante el venidero ciclo zodiacal de Acuario, los grupos en la Tierra pueden aprovechar la marea de influencias capricornianas que afluyeron a nuestra área de registro cada siete años. Por lo tanto, se trata de una influencia de una constelación mayor y superior a las doce constelaciones que forman nuestro Zodiaco.

Sin embargo, es interesante darnos cuenta de que parece que nosotros no logramos registrar directamente esa influencia cósmica de esa constelación mayor. Lo que ocurre es que esa influencia superior aumenta las energías de Capricornio. Y lo que probablemente nos llega y es registrado por nosotros es una marea de influencias capricornianas.

Dentro de poco, me gustaría hablar un poquito más sobre esa influencia capricorniana aumentada. Pero, antes de eso, me gustaría resaltar que, ya en este mismísimo comienzo,

vemos al Maestro hablando sobre que los grupos aprovechen esta marea de influencias. Y, en ese único párrafo que ya mencioné, el Maestro menciona además dos veces más este verbo *aprovechar* y habla también dos veces de la necesidad de prepararnos para esta oportunidad.

Traje aquí también estas dos otras observaciones que hace el Maestro. Él dice: *a todos se nos insta a aprovechar y se nos pide hacer la debida preparación. Aún en el mismo párrafo él repite: este período debe ser aprovechado y se debe hacer una preparación especial.*

Este hecho reclama la atención de todos nosotros. Por lo tanto, se trata aquí de una preparación específica para esta semana de festival del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Naturalmente, podemos imaginar que esta preparación especial es multifacética, abarcando diversos factores.

Me gustaría proponer una reflexión sobre algunos de estos factores involucrados. Obviamente, existe un elemento de preparación que es individual: una disciplina personal a ser emprendida por cada uno de nosotros.

No me gustaría enfocarme tanto en ese aspecto, pero tal vez no sea posible dejar de mencionarlo. Entonces, traje aquí dos citas del propio libro *Psicología Esotérica II*.

Tal vez puedan sintetizar algunos de los principales elementos de esta disciplina y preparación individuales. Existe un fragmento en el cual el Maestro dice: *para el individuo debe recordarse que la pureza del cuerpo, el control de las emociones y la estabilidad de la mente son requisitos fundamentales y deben ser el objetivo de la práctica diaria. Repetidamente, debemos volver a estos requisitos primarios de carácter.*

Y, por más cansadora que pueda ser la reiteración, les pido el cultivo de estas cualidades. Por lo tanto, tenemos aquí algo que probablemente ya no nos resulta nuevo, teóricamente, pero que ciertamente todos nosotros podríamos procurar cultivar con más ahínco, dando cada uno de nosotros nuestro siguiente paso en esa dirección. **Una creciente pureza del cuerpo físico, una disciplina de ese cuerpo, un creciente control de nuestro vehículo emocional —una capacidad de regulación emocional, por lo tanto— y también la estabilidad de la mente, la capacidad de controlar y conducir el flujo de nuestros pensamientos.**

Solo una cita más, que habla también de este aspecto individual de preparación. En otra cita, también de *Psicología Esotérica II*, el Maestro dice: *la tarea de preparación que cada uno de ustedes, como individuo, realizará dentro de sí —purificación, sacrificio, pensamiento claro y creciente sensibilidad— debe ser activamente deseada y trabajada por cada uno de ustedes, a solas, en un lugar secreto de su propio corazón.* Por lo tanto, tal vez sea bueno que reconozcamos lúcidamente que existe algo que solo puede hacerse desde dentro, existe algo que los demás no pueden hacer por mí, algo que me corresponde únicamente a mí, y que es realizado allí por mí mismo, en el secreto de mi propio corazón: ese proceso de purificarme, de sacrificar mis preferencias de personalidad en favor de un bien colectivo mayor, de cultivar un pensamiento, un entendimiento cada vez más claro, para refinar toda mi personalidad, de modo que se aumente su capacidad de ser sensible o ser responsiva a las influencias superiores.

Otra cosa que cabe destacar aquí es que el Maestro dice, además: *la organización de sus asuntos, para que la semana de la luna llena les proporcione la más plena oportunidad de colaborar, debe ser su esfuerzo*. Por lo tanto, sí, también nos corresponde a nosotros procurar organizarnos con antelación, organizar nuestros compromisos, nuestras responsabilidades, de modo que estemos liberados durante aquella semana del festival —que será también este año en la semana de la luna llena— y así, con más tiempo libre, más disponibles, podremos participar en actividades grupales, podremos estudiar, meditar y desempeñar entonces nuestro papel dentro de este proceso mucho mayor. Dicho todo esto, y tocando por tanto brevemente esta responsabilidad individual, me gustaría ahora sí hablar principalmente sobre una preparación grupal, que es lo principal en un festival como el de ellos.

Para ello, les voy a pedir permiso para volver bastante atrás en el tiempo, dos mil años, y hablar de aquella situación que había cuando el Cristo vino a la Tierra y procuró instaurar el reino de Dios, o el reino de las almas, el reino espiritual. Existe aquel pasaje conocido por nosotros en el Getsemaní, en el que el Cristo finalmente, unificando su voluntad con la del Logos, afirma: *no la mía, sino Tu voluntad sea hecha*. Y tal vez seamos llevados a creer que esto se trataba de una sumisión del Cristo, aceptando ser crucificado o aceptando todo su proceso de pasión y muerte.

Pero, en el libro *El Reaparecimiento del Cristo*, en la página 99-100 de la edición original en inglés, el Maestro Tibetano indica que aquella crisis del Cristo tuvo que ver, en realidad, con la constatación por su parte de que, aunque su voluntad era instaurar el reino de Dios ya en la Tierra, sin embargo, no era posible. Y esa es la naturaleza del sacrificio que el Cristo hace entonces. No un sacrificio personal en el sentido en que nosotros normalmente lo entendemos.

Es un sacrificio de lo que el Cristo tenía de más elevado, sus más elevadas intenciones para la humanidad, pero que, sin embargo, aún eran inviables debido al punto evolutivo alcanzado por la humanidad hasta ese momento. Así, el Cristo percibe que aún tendrían que pasar siglos para que la humanidad siguiera evolucionando y finalmente estuviera lista para ese paso: la instauración del reino espiritual en la Tierra. Y él constata, también en aquella experiencia, que aún no había un número suficiente de servidores o de colaboradores que pudieran sostenerlo en esa tremenda empresa.

En aquella época, por lo tanto, no había un nuevo grupo de servidores mundiales. Así, desde esa época, a lo largo de los siglos, fue avanzando gradualmente el proceso de entrenar servidores, entrenar mediadores, mensajeros, hasta que, finalmente, en el cónclave de la jerarquía en 1925, fue posible crear el Grupo Mundial de Servidores. Ese grupo surge no simplemente como una organización humana —no es simplemente una terminología acertada para aquellos que procuran servir—, sino que surge realmente como un organismo dentro de nuestro planeta.

Por lo tanto, es una entidad viva. Es a través de la interconexión telepática, ligatoria y energética de los diversos discípulos activos y servidores como surge en nuestro planeta ese nuevo órgano dentro del cuerpo del globo planetario: un órgano vital que pasa a desempeñar una nueva función vital que antes no estaba presente. Y así, desde 1925, el Nuevo Grupo de Servidores Mundiales funciona como un vehículo para la acción del Cristo. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está liderado por el Cristo, y la principal influencia del Cristo en el plano mental ocurre justamente influenciando las mentes de los discípulos para que, por medio de ellos, la enseñanza del Cristo llegue a todas partes.

Además, la principal influencia del Cristo en el nivel emocional ocurre estimulando la buena voluntad de los corazones humanos, para que las personas de buena voluntad se organicen en grupos y sirvan procurando atender las necesidades concretas humanas. Así, si hace dos mil años imaginamos, por el relato de los Evangelios, al Cristo mismo en persona caminando por aquí o por allá, y en aquella localidad donde estaba, enseñando y curando, ahora podemos imaginar al Cristo como multiplicándose: por todas las partes del planeta enseña a través de los discípulos activos, y por todas las partes del planeta cura las malas del ser humano a través de los grupos de buena voluntad activos. Por lo tanto, los discípulos y los grupos de buena voluntad son la voz del Cristo enseñando y las manos del Cristo curando en incontables partes del planeta.

Todo esto tal vez nos ayude a vislumbrar un poco mejor la enorme relevancia que tiene en la historia de nuestro planeta el surgimiento del Nuevo Grupo de Servidores Mundiales. El propio autor llega a plantearnos en uno de sus textos una pregunta que él mismo no responde: *¿Cuál será el efecto en nuestro planeta del surgimiento de un avatar grupal, que es el Nuevo Grupo de Servidores Mundiales?* Así, me pareció relevante hablar sobre esto, porque en este festival que ocurre del 21 al 28 de diciembre cada siete años, las energías afluentes impactan a los individuos, y este órgano vital en el cuerpo del planeta —que es el Nuevo Grupo de Servidores Mundiales— recibe estos impactos y es espiritualmente nutrido, vitalizado y fortalecido por este esfuerzo, pudiendo así iniciar una nueva fase de su servicio cada siete años.

Retornando entonces a la naturaleza de las energías que afluyen en este festival, ya vimos que son energías capricornianas. Resulta relevante mencionar que Capricornio es un símbolo del elemento Tierra (por lo tanto, tiene que ver con el plano físico y la realización objetiva) y es un símbolo de la Cruz Cardinal (por lo tanto, tiene que ver con el Espíritu y con el proceso de liberación del Espíritu del apresamiento en la materia, es decir, con la iniciación). Es curioso que Capricornio sea ese símbolo de la Cruz más elevada de las tres, pero con el elemento más básico de los cuatro: Cruz Cardinal, pero elemento Tierra. También es interesante observar que Capricornio es uno de los símbolos que canaliza hacia la Tierra la energía del primer rayo, la energía por tanto de la voluntad, del propósito, del poder espiritual.

Esa es entonces la naturaleza de la energía que debe afluir especialmente durante esta semana de festival: una energía que estimula al grupo mundial de servidores a liberarse de sus limitaciones y expresar más de todo su potencial interno, haciendo esto inclusive en el plano físico, demostrando concretamente todo ese poder interno y superior. Por lo tanto, es una energía que estimula al grupo mundial hacia algún paso de iniciación (si no debidamente una iniciación mayor, al menos algún paso o lo que podemos llamar una iniciación menor), alguna entrada en un nuevo campo de conciencia, un nuevo campo de utilidad y servicio. En definitiva, es para esto para lo que debemos, como individuos y principalmente como grupo, prepararnos.

Solo para finalizar, me gustaría también destacar que, cuando el Maestro habló en aquel único párrafo sobre este festival, dijo que allí en 1935 el festival acababa de acontecer y había dado un tremendo ímpetu al Nuevo Grupo de Servidores Mundiales, y que esto se manifestó en cada nación y en cada grupo con una marcada tendencia hacia la buena voluntad. Sabemos que por el fruto conocemos al árbol, y así, cuando vemos que el efecto de aquel festival en 1935 fue un crecimiento de buena voluntad, podemos imaginar que la naturaleza de esta energía que afluye es una energía de voluntad, de voluntad para el bien, que es la energía que se expresa externamente como buena voluntad. Por lo tanto, gran parte de nuestra preparación como

grupo debería probablemente girar en torno a procurar capacitarnos para sintonizarnos con esa energía de la voluntad superior y ser un canal adecuado para ella.

El Maestro Tibetano, en el libro *Astrología Esotérica*, indica dos claves para que logremos contactar y expresar correctamente esa energía superior de la voluntad divina. Habla de **comprensión** y de **uso grupal**. El uso grupal significa, probablemente, un uso por parte del grupo (y no del individuo) y también un uso para el grupo (y no para el individuo).

Además, debemos procurar comprender la naturaleza de la voluntad divina: cómo funciona y cómo opera. Debemos abrirnos para intentar captar cuál es esa voluntad divina, cuál es el propósito actual, cuál es el plano inmediato; y de ahí la relevancia de lo que procuré mencionar en medio de mi exposición aquí. Por más elevadas que sean nuestras aspiraciones, por muy bien intencionados que sean nuestros planes y nuestro entendimiento, es preciso que incluso lo más elevado que existe en nosotros sea sacrificado en favor de la voluntad divina misma: el bien mismo, la justicia misma, la verdad misma, que para nosotros es algo incomprensible y que siempre está mucho más allá de lo que logramos alcanzar.

Y, sin embargo, se requiere de nosotros una continua apertura hacia aquello que hasta hoy no veíamos, pero que tal vez a partir de ahora podamos comenzar a ver. Es en esa actitud de apertura para comprender, desde este momento, un poco más que antes, y para entonces, juntos, cuestionarnos y reflexionar cuál será la voluntad divina.

¿Cómo se estarán procurando manifestar las energías superiores por medio de los actuales acontecimientos mundiales? ¿Hacia dónde parece estar fluyendo el propósito y el plan divino? Es en esa apertura —sacrificando lo que creemos entender o lo que pensamos que debe ser lo mejor o lo más elevado— como nos vamos cualificando para poder funcionar realmente como un canal correcto para contactar y expresar esa voluntad superior. Naturalmente, esto no es algo que podamos hacer como individuos, sino como grupos. Podemos atrevernos y, de hecho, se nos ha pedido que busquemos hacerlo.

Por ahora, concluyo aquí.